

XILOCA 6
págs. 245-252
1990

NOTAS SOBRE LA HISTORIA Y EL ARTE DE BLANCAS

José Serafín Aldecoa Calvo*

Como indica el epígrafe que da título a este breve trabajo no es nuestra intención el realizar un estudio exhaustivo y minucioso de la historia y el arte de Blancas, sino que nuestras pretensiones son más modestas en el sentido de que queremos divulgar aquellos elementos históricos y artísticos más señalados de dicha localidad, deteniéndonos, preferentemente, en los orígenes, en la Edad Media. Pero, eso sí, evitando caer en esos vicios en los que frecuentemente se pierden los historiadores locales como pueden ser la falta de rigor, la autocomplacencia o el chovinismo.

Los restos más antiguos hallados pertenecen a la cultura íbera. Así M.^a Rosario Valenzuela Marco localizó un yacimiento¹ en "Los Villares", partida del término de Blancas, con abundantes restos de cerámica con el colorido y dibujos característicos del mundo íbero. El hallazgo por parte de los agricultores de monedas con acuñaciones propias de esta cultura supone la confirmación de la existencia de un poblado anterior a la posible ocupación romana sobre un altozano desde el que se divisa parte del Valle del Jiloca.

Pero el pueblo actual, tanto por su estructura urbanística como por los restos arquitectónicos que han llegado hasta nosotros, es de origen medieval teniendo la iglesia-castillo como núcleo central y del que parten las calles principales de la localidad.

La toponimia confirma esta tesis. La existencia de una partida denominada "Charraiz", término de procedencia árabe y cuyo significado es fuente y los restos del castillo que el doctor Fernández Arraiza, historiador local bastante fiable, atribuye a

* Profesor de E.G.B. y Licenciado en Geografía e Historia.

1. Kalathos. Revista de Arqueología y Etnología n.º 2. Edita Seminario de Etnología y Arqueología de Teruel (S.A.E.T.). Pág. 123. Teruel.



Imagen románica del siglo XII. Iglesia de San Pedro Apóstol.



Especie de "abside" semicircular con ciertos rasgos románicos.

los musulmanes datándolo en el siglo XI, nos demuestran la presencia y el dominio de estas tierras por los árabes.

Las conquistas del rey aragonés Alfonso I el Batallador llegaron en su avance hasta el Valle del Jiloca dando un impulso extraordinario, aunque luego se perdieran parte de estas tierras, a lo que se ha denominado tradicionalmente "Reconquista" en el Reino de Aragón. "El punto más extremo hacia el sur se situó en los altos de Singra, cuya aldea y castillo se entregaron al abad de San Juan de la Peña en 1124"². Toda esta zona iba a adquirir un protagonismo fundamental en el avance cristiano hacia Valencia. Era preciso mantener y repoblar toda esta "extremadura" (zona fronteriza con los musulmanes) para lo cual "... Alfonso I organizó en Monreal del Campo una "Militia Christi" dotándola con abundantes bienes, entre los que se incluían la quinta parte de las propiedades y rentas reales"³. Esta especie de cofradía religioso-militar, junto con la fundada en Belchite, subrayan el protagonismo de las órdenes militares en el reinado de Alfonso I.

Gastón de Bearn, de origen francés como otros muchos señores participantes en la Reconquista de Aragón y uno de los favoritos de El Batallador, quedaría al frente de la Orden Militar de San Salvador de "Mont Regali" y de las tierras circundantes entre las que se encontraba el término de Blancas. Pero su historia medieval está ligada a la Comunidad de aldeas de Daroca "cuya base territorial primitiva era el fuero otorgado por Ramón Berenguer IV a la villa de Daroca. La Comunidad, como unidad administrativa perdurará hasta el siglo XIX"⁴.

Blancas, situada a unos cuatro kilómetros de Castilla, se incorporó a la sesma (o sexma) del río Jiloca, que junto a las de Gallocanta, Barrachina, Campo de Langa y la Trasierra, constituían divisiones administrativas, judiciales y fiscales de la Comunidad de Daroca. Estas cinco sesmas permanecieron inalterables desde su formación hasta el siglo XVIII, sin sufrir divisiones administrativas.

El esquema defensivo de la Comunidad estaba basado en la fortaleza de Daroca, disponiéndose "una serie de castillos y recintos en el ámbito de la Comunidad. La primera línea defensiva estaba formada por los castillos de la zona fronteriza del alto Jiloca y Campo de Bello, sobre todo los de Used, Santed, Berrueco, Bello, Tornos, Torralba de los Sisones, Villar del Salz, Ojos Negros, Pozuel, Peracense y Blancas"⁵. Esta frontera defensiva adquirió una importancia decisiva en las guerras con Castilla y a fines del siglo XIII. Jaime II ordenaba a las aldeas de Daroca, en abril de 1295, que reparasen los castillos de Tornos y Monreal. Pero cuando esta zona alcanzó mayor protagonismo fue durante las guerras de los dos Pedros (Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón). Por lo que respecta al castillo de Blancas, desde los tiempos de Jaime II, fue siempre una de las primeras víctimas de los invasores siendo incen-

2. Corral Lafuente, José Luis. "La Comunidad de Aldeas de Daroca en los siglos XIII y XIV: origen y proceso de consolidación". Instituto Fernando el Católico. Zaragoza 1987. Pág. 21.

3. Ledesma Rubio, María Luisa. "Templarios y hospitalarios en el Reino de Aragón". Editorial Guara. Zaragoza 1982. Pág. 30.

4. Sólo algunas aldeas como es el caso de Monreal del Campo, en 1709 obtuvieron el título de "villa" lo que les concedía autonomía con respecto a la comunidad de Daroca.

5. Corral Lafuente, José Luis. Op. cit. pág. 138.

diado en 1356; Pedro IV ordenó su abandono si no se podía defender. En 1452 volvió a ponerse en defensa. Madoz, en su célebre Diccionario al hablar de la iglesia parroquial de San Pedro Apostol de Blancas, apunta que "el edificio está construido sobre las ruinas de un antiguo castillo que se cree pertenecía a los templarios". Efectivamente, la iglesia de Blancas se concibió como un reducto fortificado sobre los restos de lo que fue el castillo del que destacaremos un torreón cuadrado y una especie de "ábside" semicircular. Esta torre cuadrada, posiblemente la del Homenaje, debía ser exenta, esto es, separada del edificio de la iglesia hasta que en 1864 se prolongó la nave mayor por su tramo de los pies, construyendo el coro y dando acceso desde la iglesia a la torre. Esta, obra de mampostería, presenta dos cuerpos con saeteras y las ménsulas de una buharda, hallándose adosada al lado del Evangelio y culminada con bola metálica y graciosa veleta.

El ábside semicircular, posible resto de un torreón redondo, como apunta el historiador local Fernández Arraiza, presenta también saeteras y su similitud con los ábsides románicos queda patente.

El conjunto monumental de la iglesia es un conglomerado de estilos artísticos. La fachada, construida en 1892 como se señala a la entrada y, seguramente, aprovechando los sillares más perfectos del antiguo castillo, apunta características neoclásicas. El cuerpo del templo presenta tres naves irregulares estando la central cubierta con bóveda de crucería sencilla (siglo XIII o XIV). Las laterales son posteriores. La del Evangelio está cubierta con bóveda de crucería estrellada mientras que la de la Epístola presenta bóveda de arista y una pequeña cúpula con linterna con cierto aire barroco.

De las obras artísticas del interior hay que destacar una imagen policromada del siglo XII que representa a la Virgen y al Niño con las características propias del arte románico: inexpressividad en el rostro de ambos, rigidez de los miembros del cuerpo, frontalidad... etc. También citaremos los retablos situados en las capillas laterales, trabajados en madera policromada y pertenecientes al siglo XVII. Su aspecto es claramente barroco y el principal está dedicado a San Roque. Por último, el retablo mayor situado en el presbiterio es manierista del siglo XVII y representa al titular de la iglesia, San Pedro Apóstol, a San Juan Bautista y a San Miguel. En la parte inferior se representan en bajorrelieves varias escenas de la vida de Jesucristo.

El rico patrimonio artístico de Blancas se completa con varias ermitas situadas en las entradas al pueblo. La de San Pascual Bailón, ubicada al lado de la carretera, presenta planta cuadrada con bóveda de arista. Hay que situarla cronológicamente en el siglo XVII.

La ermita de la Virgen de los Dolores se encuentra en el camino hacia Pozuel. Al igual que la de San Pascual, está cubierta con bóveda de arista y fue construida en 1733.

Pero la ermita con mayor monumentalidad dentro de la arquitectura religiosa de la localidad, es la de la Virgen de la Carrasca, patrona de Blancas. Situada a las afueras del pueblo, en el camino de Odón, y edificada en el lugar que, según la tradición, se apareció la Virgen que algunos fechan hacia el siglo XIII. Antes de pasar a describir la ermita Nueva", dedicaremos unas líneas a la antigua o por lo menos a



Tabla gótica de la Virgen de la Misericordia o de la Carrasca. Actualmente se encuentra en el Museo de Arte de Cataluña.

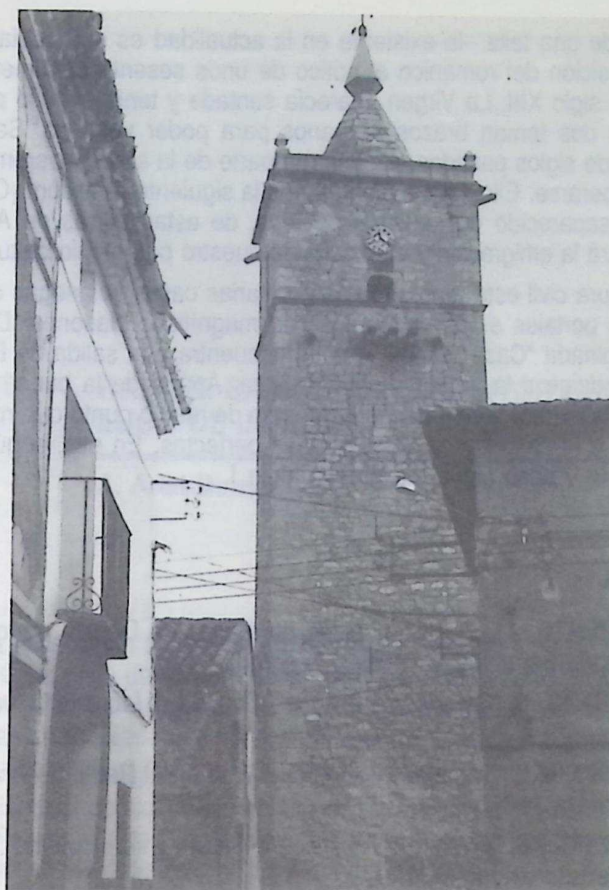


Casa solariega conocida popularmente como la "Casa Grande".

lo que nos resta de ella. Presenta una sola nave ligeramente apuntada y reforzada por arcos perpiaños que la dividen en tres tramos. Se encuentra al lado de la "nueva" y su carácter gótico se manifiesta en el tipo de bóveda empleada.

El edificio "nuevo" está hecho de mampostería, con nave única y bóveda de cañón con lunetos característicos del barroco. Aunque sufrió importantes modificaciones en 1919, tal como se escribió a la entrada, la fábrica es del siglo XVIII. La construcción de la nueva ermita y su posterior ampliación, se debió, seguramente, a un aumento demográfico con el consiguiente aumento de feligreses o a las romerías anuales que desde tiempos inmemoriales organizan los pueblos de Monreal y Torrijo en el mes de mayo.

Sea como fuere, el caso es que las obras fueron sufragadas con el importe de la venta de un espléndido tríptico cuya tabla central hemos visto en el Museo de Arte de Cataluña, sito en la montaña de Montjuic en la ciudad de Barcelona. Artísticamente, descubrimos en ella las características del gótico internacional: figuras alargadas y esbeltas, minuciosidad de la composición y claridad narrativa. Iconográficamente el cuadro representa a la Virgen María, como madre universal —según la idea extendida en la Edad Media—, con dulce sonrisa y manos juntas. Bajo un manto, sujetado por dos ángeles, se cobija la Cristiandad entera que le suplica protección. Hombres (a la izquierda) y mujeres (a la derecha) de todas clases sociales desde el papa al monarca hasta los más humildes. En primer plano, a la derecha de la Virgen, una carrasca (encina pequeña) alude a su advocación. En un artículo que aparecía



Torre de la iglesia de San Pedro. Seguramente fue la Torre del Homenaje del antiguo castillo.

en la revista "Teruel", Santiago Sebastián, el ilustre catedrático de arte nacido en Villarquemado, desmentía la opinión extendida de que tal obra se encontraba en el Museo de Munich, localizándola en el Museo de Arte de Cataluña y donde está catalogada con el número 3.945. Las que no han aparecido son las tablas laterales que representaban a San Juan Bautista, vestido con pieles y en actitud penitente, y a San Antonio Abad, de pie con un saco penitente. Según María del Carmen Lacarra, profesora de arte de la Universidad de Zaragoza, la tabla central gótica sería obra del pintor zaragozano Bonanat Zahortiga y cronológicamente hay que situarla entre 1410 y 1420.

Otra obra que está ausente del patrimonio artístico local y de la que se desconoce su paradero es la imagen de la titular de la ermita de la Virgen de la Carrasca que junto a otros exvotos fue robada de su ubicación habitual. Si el valor sentimental para los vecinos de Blancas era enorme no era menos su valor artístico.

Se trataba de una talla –la existente en la actualidad es una copia reciente– en madera de transición del románico al gótico de unos sesenta centímetros de altura y fechada en el siglo XIII. La Virgen aparecía sentada y tenía el Niño a la izquierda. Ninguno de los dos tenían brazos ni manos para poder vestirlos. Se les cortaron según la moda de siglos pasados al igual que parte de la silla. Esperemos que algún día pueda recuperarse. Ello lleva a plantearnos la siguiente reflexión: ¡Cuántas obras de arte han desaparecido de nuestros pueblos, de estas tierras de Aragón ¡Hasta cuando perdurará la emigración y el expolio de nuestro patrimonio cultural y artístico!

La arquitectura civil está representada por varias casas solariegas de espléndida factura y cuyos portales están decorados con magníficos blasones. Destaca, entre todas, la denominada "Casa grande" que se encuentra a la salida de Blancas por el camino que se dirige a la Virgen de la Carrasca. Aparte de la buena conservación interior, resalta la extraordinaria hechura del arco de medio punto que rodea la puerta que da acceso a la casa con dovelas y clave perfectas. En ella, según la tradición popular, pernoctó y pasó algún día el rey Jaime I.

BIBLIOGRAFIA

- CORRAL LAFUENTE, J.L.** "La Comunidad de Aldeas de Daroca en los siglos XIII y XIV". Institución Fernando el Católico. Zaragoza 1987.
- GUIART APARICIO, C.** "Castillos de Aragón". Vol. II. Ed. Librería General. Zaragoza 1986.
- LEDESMA RUBIO, M.L.** "Templarios y Hospitalarios en el Reino de Aragón" Editorial Guara. Zaragoza 1982.
- SEBASTIAN LOPEZ, S.** "Inventario Artístico de Teruel y su provincia". Ediciones del Ministerio de Educación. 1974.
- VV.AA.** "Blancas". Monografía impresa por el doctor Práxedes Alonso. Zaragoza 1955.
- VV.AA.** "La pintura gótica en la Corona de Aragón". Catálogo de la exposición. Museo Camón Aznar. Zaragoza. Diciembre 1980.